

Maison Universitaire
Franco-Mexicaine



Casa Universitaria
Franco-Mexicana



Talleres temáticos franco-mexicanos Ateliers thématiques franco-mexicains

2014-2015

Fase II :

Phase II :

9-11 de diciembre

9-11 décembre

México – Academia Mexicana de Ciencias

**Ciudades inteligentes e innovaciones « desde la base » :
perspectivas franco-mexicanas**

**Villes intelligentes et innovations « par le bas » :
Perspectives franco-mexicaines**

Co-organizado por:



¿INTELIGENCIAS URBANAS?

Las ciudades "inteligentes" como modelos de innovaciones territoriales

Después del tema de la "sociedad de la información", que floreció a finales del 2000, otro concepto tiende a expandir su imperio, el de las "Smart Cities" o "ciudades inteligentes". Es usado tanto por grandes grupos industriales de los sectores de las tecnologías digitales, la energía, el transporte, como por empresas especializadas en servicios básicos, o también por algunos municipios deseosos de aparecer a la vanguardia de la innovación. Plantearemos en el taller, las preguntas acerca de los diferentes tipos de innovación que pueden surgir en este tipo de entornos, de las figuras de los innovadores como del lugar y del papel de los habitantes (ciudadanos, usuarios, consumidores o experimentadores).

La "sociedad de la información" es una cuestión de política pública, históricamente vinculada a la implementación de lo que se llamó, en la década de 1980, las "nuevas tecnologías de la información y de la comunicación." Es la Comisión Europea en respuesta al programa federal de Nacional Información Infraestructura de los Estados Unidos (NII), que lanzó los principales programas de apoyo y desarrollo de la "sociedad de la información" entre sus estados miembros. Mientras que en los Estados Unidos, era principalmente una cuestión de poner las infraestructuras a disposición de los actores de la sociedad, en Europa, la ambición era de apoyar la modernización de las empresas europeas a través del uso de las tecnologías digitales.

De hecho, los proyectos en términos de "sociedad de la información" fueron diseñados a la escala de los Estados. Pero con la liberalización de sectores enteros de la economía (privatización de los operadores de telecomunicaciones en particular), en la década de los 2000, los estados aparecen con menos capacidad de intervención en otros lugares que en el sector de infraestructuras. Dejando prácticamente abandonados al mercado y a las autoridades locales la responsabilidad de promover nuevos usos y nuevas organizaciones compatibles con la difusión masiva de las tecnologías digitales.

Por lo tanto, las ciudades se imponen gradualmente como los "espacios" y "mercados" donde se encuentran los promotores de nuevos usos y los usuarios potenciales de las tecnologías digitales. Las autoridades locales oscilan entre varios papeles durante mucho tiempo: del de experimentadores (que es el más escaso y más antiguo), al de nuevos operadores de servicios, mediadores entre actores privados y usuarios / consumidores, de ensambladores o de plataformas de experimentación de todo tipo. Sin embargo, el papel de las ciudades se vuelve imprescindible, ya que aseguran el control de los espacios públicos urbanos, en la vinculación entre estas ofertas de servicios y el usuario final.

La mutación del concepto de "sociedad de la información" hacia otra cosa, que establece el papel clave de las autoridades locales es un proceso lento que coincide con una pérdida de eficiencia de las políticas públicas nacionales. Esto se aplica al despliegue de la tecnología digital, pero no únicamente. Podría usarse de manera casi idéntica para abordar la política de "desarrollo sostenible", por ejemplo. Ya no son los estados que están experimentando en este campo, pero cada vez más las autoridades locales. Es a partir de la acumulación de observaciones de este tipo que se evoca cada vez más el papel de liderazgo de un grupo de las ciudades más grandes del mundo. Como existen las ciudades del "desarrollo sostenible", también

están las ciudades del desarrollo de las tecnologías digitales, se les llama en Francia " Ciudades Internet", en los países hispanos "Ciudades Digitales" y en otros lugares "Ciudades inteligentes".

El interés que presenta en primer análisis el deslice del concepto de "sociedad de la información 'al de 'ciudades inteligentes 'es que parece poner énfasis en la existencia de dinámicas territoriales. Tanto la "sociedad de la información" se podía entender como la expresión transitoria hacia una "aldea global", tanto las 'ciudades inteligentes' representan una ruptura en la perspectiva de la "globalización". En esto parecen entenderse como modelos (que quedan por debatir) de la innovación territorial. De la misma manera que uno puede cuestionar la difusión de innovaciones tales como las que son asociadas con el uso de las TIC, podemos también preguntarnos sobre la propagación de "modelos" de innovación como pretenden ser las "ciudades inteligentes".

De hecho, el concepto de "Smart Cities" es reciente. Ilustra el paso de lógicas históricamente usadas por las autoridades locales en un marco experimental a una lógica pre-industrial, impulsada esta vez principalmente por grandes grupos industriales. Presenta una serie de escenarios prospectivos sobre el desarrollo de las ciudades y un número de casos y experiencias.

Una mirada crítica sobre el modelo tecno-liberal de la ciudad inteligente.

Permanentemente asociada a la estrategia de las grandes empresas, los principales operadores de redes, el capitalismo financiero o la acción de unas pocas instituciones con vocación universal, la globalización se ve principalmente analizada como un proceso de cuestionamiento de los territorios de proximidad a favor de nuevas escalas de actuación consideradas como a-territoriales. Es en este contexto que se desplegaron innovaciones como Internet. Pero también es en este contexto y con estas herramientas que algunos actores locales, en particular las grandes ciudades, han surgido y podrían lograr su acceso a un rango mundial. Al mismo tiempo, herramientas, códigos, direcciones, aplicaciones, etc. fueron concebidos en base a modelos "culturales" que eran principalmente los de los países del Norte en los cuales estas innovaciones han sido diseñadas y en particular los Estados Unidos de América. Este tipo de "globalización" asociado con la difusión de innovaciones que llamaremos aquí "digitales" podría compararse con un intercambio desigual entre países.

Hacia un modelo alternativo de las ciudades inteligentes. Hoy en día, y con una mirada retrospectiva (estas innovaciones tienen ahora unos quince años), se hace cada vez más evidente que los territorios, y sobre todo las ciudades, no han únicamente "resistido" a la difusión mundial de este tipo de innovación. Estos territorios han sido también "creativos". Es así como, las cuestiones del desarrollo y la democratización, en particular a nivel local, se renuevan y recobran sentido en el uso de las tecnologías digitales. No para progresar en el camino de la realización de un modelo ajeno, lo cual sería una forma de consagración de la globalización, pero en vista a afirmar modelos alternativos de usos y prácticas locales.

El seminario tendrá como objetivo poner en perspectiva el papel de los actores que forman parte de la lógica de la innovación "desde la base". Se tratará de ver cómo "las inteligencias de la ciudad" se están movilizando en torno a proyectos que integran las tecnologías digitales.

INTELLIGENCES URBAINES ?

Des villes « intelligentes » comme modèles d'innovations territoriales

Après la question de la « société de l'information » qui a fait florès au tournant de l'an 2000, un autre concept tend à étendre son empire, celui des « Villes intelligentes » ou « *smart cities* ». Il est porté tant par de grands groupes industriels, des secteurs des technologies numériques, de l'énergie, des transports, voire par des entreprises spécialisées dans les services aux habitants, mais encore par quelques municipalités soucieuses d'apparaître à la pointe de l'innovation. On se posera, dans cet Atelier, les questions sur les différents types d'innovation qui peuvent surgir dans de tels environnements, sur les figures de l'innovateur et sur la place et le rôle des habitants (citoyen, un usager, un consommateur, testeur ?).

La « société de l'information » était un enjeu de politiques publiques, historiquement lié au déploiement de ce qu'on a appelé, dans les années 1980, les « nouvelles technologies d'information et de communication ». C'est la Commission européenne, en réaction au programme fédéral états-unien de National Information Infrastructures (NII), qui a lancé les principaux programmes de soutien et de développement de la « société de l'information » auprès de ses Etats membres. Tandis qu'aux Etats-Unis, il était principalement question de mettre à disposition des acteurs de la société des infrastructures, en Europe, l'ambition affichée était de soutenir la modernisation des sociétés européennes par le recours aux technologies numériques.

De fait, les projets, en matière de « société de l'information » étaient conçus à l'échelle des Etats... Or, avec la libéralisation de pans entiers de l'économie (privatisation des opérateurs de télécommunication notamment), les Etats apparaissent, dès le courant de la décennie 2000, comme de moins en moins en capacité à intervenir ailleurs que dans le secteur des infrastructures, laissant soit au marché, soit aux collectivités locales (de fait les grandes villes) la responsabilité de promouvoir de nouveaux usages, de nouvelles organisations compatibles avec la diffusion massive des technologies numériques...

Dès lors, les villes s'imposent peu à peu comme les « espaces » et « marchés » où se rencontrent les promoteurs de nouveaux usages et les éventuels usagers en matière de technologies numériques. Les collectivités locales oscillent pendant longtemps entre plusieurs rôles : de celui d'expérimentateurs (qui est le plus rare et le plus ancien), à ceux d'opérateurs de nouveaux services, de médiateurs entre les acteurs privés et les usagers/consommateurs, d'ensembliers, voire de plateformes d'expérimentations de toutes sortes. Quoiqu'il en soit, leur rôle reste le plus souvent incontournable dans la mesure où elles assurent, par le contrôle des espaces publics urbains, la mise en relation entre ces offres de services et l'utilisateur final.

Le glissement du concept de « société de l'information » vers autre chose qui consacre le rôle-clé des collectivités locales correspond à un processus assez lent qui coïncide avec une perte d'efficacité des politiques publiques nationales. Ce constat vaut pour ce qui touche au déploiement des technologies numériques, mais pas uniquement. On pourrait le reprendre quasiment à l'identique pour traiter des politiques dites de « développement durable » par exemple. Ce ne sont plus les Etats qui expérimentent en la matière mais de plus en plus des collectivités locales. C'est à partir de l'accumulation de constats de ce type que l'on évoque de plus en plus le rôle moteur d'un groupe de grandes villes à l'échelle mondiale. Il y a les villes du « développement durable », il y a aussi les villes du développement des technologies numériques, qu'elles s'appellent en France les « Villes Internet », dans les pays hispaniques les « Ciudades digitales », qu'elles s'appellent ailleurs les « smart cities »...

L'intérêt du glissement du concept de « société de l'information » vers celui de « villes intelligentes » est qu'en première analyse, il semble faire droit ou mettre en exergue l'existence de dynamiques territoriales. Autant la « société de l'information » pouvait être conçue, dans sa dynamique, comme l'expression transitoire vers un « village global », autant les « villes intelligentes » représentent une sorte de rupture dans la perspective de la « globalisation ». En cela, elles nous paraissent pouvoir être appréhendées comme des modèles (qu'il reste à discuter) d'innovations territoriales. De la même façon que l'on peut s'interroger sur la diffusion d'innovations

comme celles qui sont associées aux usages des TIC, on peut s'interroger sur la diffusion de « modèles » d'innovation telles que peuvent l'être ou prétendent l'être les « villes intelligentes ».

En fait, le concept de « Villes intelligentes » est de génération récente. Il illustre le passage de logiques portées historiquement par les collectivités locales dans un cadre expérimental à une logique pré-industrielle, portée cette fois-ci principalement par les grands groupes industriels. Il présente toute une série de scénarios sur le développement des villes et sur un certain nombre de cas et d'expériences.

Regard critique sur le modèle techno-libéral de ville intelligente. Durablement associée à la stratégie des grandes firmes, des grands opérateurs de réseaux, aux flux financiers ou à l'action de quelques institutions à vocation universelle, la mondialisation a été surtout perçue et analysée comme processus de remise en question des territoires de proximité au profit de nouvelles échelles d'action considérées comme a-territoriales. C'est dans ce cadre que des innovations comme Internet se sont déployées. Mais c'est aussi dans ce contexte et avec ces outils que certains acteurs territoriaux, et en particulier les Grandes villes, ont émergé et pouvaient envisager d'accéder à un rang mondial. En même temps, les outils, les codes, les adresses, les applications... étaient façonnés sur des modèles « culturels » qui étaient principalement ceux des pays du Nord dans lesquelles ces innovations ont été conçues et en particulier les Etats-Unis d'Amérique. Ce type de « mondialisation » associé à la diffusion des innovations que l'on qualifiera ici de « numérique » pouvait donc être assimilé à un échange inégal entre les pays.

Vers un modèle alternatif de villes intelligentes. Or, avec le recul (ces innovations ont désormais une quinzaine d'années), on se rend de plus en plus compte que les territoires et tout particulièrement les villes n'ont pas fait que « résister » à la diffusion mondiale de ce type d'innovation. Ces territoires ont parfois été aussi « créatifs ». C'est ainsi que les problématiques du développement et de la démocratisation, particulièrement à l'échelle locale, reprennent sens dans leurs recours aux technologies du numériques, non pour avancer vers un modèle distant, qui serait une sorte d'accomplissement dans la mondialisation, mais pour affirmer des modèles alternatifs, d'usages locaux.

Le Séminaire aura pour objet de mettre en perspective le rôle des acteurs qui s'inscrivent dans les logiques d'innovation « par le bas ». Il s'agira de voir en quoi « les intelligences de la ville » se mobilisent autour de projets intégrant les technologies numériques.